

## **“Diálogos sobre el futuro de Uruguay: agro y producción sostenible”<sup>1</sup>**

**Relatoría Sesión 14. Fecha: 7 de mayo de 2024**

El presente informe de sistematización resulta del conversatorio **“Diálogos sobre el futuro de Uruguay: agro y producción sostenible”**. En dicha instancia se presentó un análisis exhaustivo del sector agropecuario en Uruguay, donde se describen los desafíos y oportunidades dentro del contexto de desarrollo sostenible y en respuesta a la creciente demanda global de alimentos. Se discutió cómo Uruguay está posicionado para dar un salto en su desarrollo económico y social, enfocándose en la producción sostenible y la agroecología como ejes centrales para lograr este avance. Se abordó, con especial profundidad, la producción ganadera.

El informe detalla las políticas públicas y las estrategias necesarias para enfrentar un mundo interconectado y volátil, con especial atención en la necesidad de un diálogo constructivo que fortalezca la cooperación y el establecimiento de estrategias robustas. Se subrayó la importancia de la innovación y la adopción de tecnologías avanzadas en la producción y salud animal, nutrición, manejo de fertilizantes y agua, destacando cómo estos elementos pueden contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y al posicionamiento de Uruguay en el mercado global.

Se evaluaron los desafíos planteados por el cambio climático, la necesidad de políticas de mitigación y adaptación en la ganadería, y cómo la conservación de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos pueden aumentar la resiliencia de los sistemas ganaderos. Además, se consideraron las implicancias del comercio internacional, incluyendo el cumplimiento de los compromisos del Acuerdo de París, y cómo las nuevas regulaciones ambientales propuestas por la Unión Europea podrían impactar en los productores locales.

Por último, se discutió la importancia de la articulación interinstitucional como una fortaleza de Uruguay, que permite una colaboración eficaz entre diversos ministerios.

### **1. Introducción**

El conversatorio "Diálogos sobre el futuro de Uruguay: agro y producción sostenible" fue Naciones Unidas en Uruguay y liderado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) como parte de la iniciativa “Diálogos sobre el futuro de Uruguay”<sup>2</sup>.

El ciclo, organizado por las agencias, fondos y programas de las Naciones Unidas tiene como fin crear un espacio de reflexión e intercambio respecto a los principales

---

<sup>1</sup> Documento interno de Naciones Unidas, no circular

<sup>2</sup> <https://uruguay.un.org/es/196157-naciones-unidas-uruguay-lanz%C3%B3-serie-de-di%C3%A1logos-sobre-el-futuro-del-uruguay>

desafíos que enfrenta Uruguay para alcanzar las metas vinculadas a la Agenda 2030 y a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Asimismo, refleja el mandato de promoción de desarrollo sostenible; contribuyendo a una mejor comprensión de los desafíos y oportunidades sociales, económicas y ambientales que el país afrontará durante las próximas décadas.

A través de esta iniciativa se pretende identificar los temas que son claves para que el país consolide un salto al desarrollo; entendiendo como tal un proceso que contemple un mayor bienestar económico y social para sus habitantes, en armonía con el ambiente.

La jornada se llevó a cabo el martes 7 de mayo de 2024 entre las 9:30 y 12:30 horas, en el Salón de Actos de la Torre Ejecutiva de Presidencia de la República. Convocó a alrededor de 100 participantes, en la que se destacan autoridades gubernamentales, representantes de la sociedad civil, organizaciones de producción, organismos internacionales y expertos en la temática convocante.

Se abordaron diferentes miradas sobre el futuro productivo del país, con énfasis en la producción agropecuaria. En particular, sobre uno de los principales rubros y carta de presentación de Uruguay ante un mundo demandante de alimentos: la ganadería. El intercambio abordó varias interrogantes, entre ellas: ¿Cuál es el futuro de la producción? ¿Cómo se conjuga la productividad y la sostenibilidad? ¿Qué papel juegan el ambiente y los recursos naturales, en particular el campo natural? ¿Cómo aumentar las oportunidades de acceso a los mercados, minimizar el impacto ambiental y mejorar la resiliencia de los sistemas de producción ganadera ante las crisis climáticas?

## **2. Dinámica de la actividad**

El conversatorio inició con una mesa de apertura integrada por el Coordinador Residente de Naciones Unidas en Uruguay, Pablo Ruiz Hiebra; el Ministro de Ambiente (MA), Robert Bouvier y el Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP), Fernando Mattos.

Continuó con una serie de videos de representantes de distintas organizaciones vinculadas al sector productivo. Allí, integrantes de las Cooperativas Agrarias Federadas, la Comisión Nacional de Fomento Rural, la Red de Agroecología del Uruguay, la Asociación Rural de Jóvenes del Uruguay y el Movimiento de Juventud Agraria respondieron las preguntas “¿Cómo imaginás el futuro del agro en Uruguay? ¿Qué espacio tiene la ganadería en él?”.

Posterior a dichas reflexiones, un panel de referentes disertó sobre distintos temas concernientes a la temática convocante.

Carolyn Opio, Oficial Técnica de Política Ganadera de FAO Américas presentó sobre la productividad y sostenibilidad como claves de la ganadería del futuro. Verónica Durán, Directora de la Oficina de Programación y Política Agropecuaria del MGAP, disertó sobre la mirada del agro uruguayo desde la Estrategia Nacional para el Desarrollo Agropecuario (SENDA). Gerardo Evia, Director Nacional de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos del MA se expresó sobre la perspectiva de su Dirección sobre la producción y la sostenibilidad.

Adentrándose en la ganadería Verónica Ciganda, Coordinadora del Área de Recursos Naturales, Producción y Ambiente del Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA) disertó sobre ganadería, emisiones y sostenibilidad. Gianni Motta, Jefe de Innovación en el Instituto Nacional de Carnes (INAC), presentó sobre los posibles escenarios del mercado de la carne vacuna a nivel mundial. Por último, Álvaro Simeone, del Departamento de Producción animal y pasturas de la Facultad de Agronomía (Universidad de la República), expuso sobre los escenarios de la intensificación ganadera dentro del futuro de la producción nacional.

El conversatorio concluyó con un intercambio con preguntas de la audiencia.

### **3. Mensajes clave**

#### **a. Uruguay está en condiciones de dar un salto al desarrollo**

Uruguay está en condiciones de dar un salto al desarrollo sostenible. Si bien ya se han logrado avances significativos, como lo es el caso de un sector agropecuario moderno y competitivo a nivel global, aún existen brechas que requieren una atención especial. Además, para mantener tal posición es esencial consolidar políticas públicas sostenibles que fortalezcan su desarrollo integral.

En este sentido el país deberá enfrentar los desafíos que impone un mundo interconectado, convulso y lleno de incertidumbre. Tal contexto requiere una mirada de largo plazo que trascienda un solo gobierno y demande políticas de Estado que den continuidad a temas estratégicos. Sin embargo, no basta con la inercia de las políticas públicas para enfrentar estos desafíos, es necesario generar espacios de diálogo que fortalezcan esta cooperación y establezcan estrategias para que Uruguay avance en el desarrollo sostenible y compita internacionalmente.

#### **b. Contexto internacional: desafíos y oportunidades**

La demanda global de productos alimenticios particularmente proteínas animales ha aumentado significativamente en las últimas décadas, y esto tiene un correlato directo con el crecimiento poblacional y al ascenso de la clase media. Los datos demográficos muestran un crecimiento sostenido de la población, aunque con una tendencia a estabilizarse en 10.000 millones de personas. En términos de demanda, las proyecciones anuncian que aumentará en un 20% para el año 2050.

La relación directa entre el Producto Bruto Interno (PBI) per cápita y el consumo de carnes sugieren que a medida que las naciones se desarrollan económicamente, aumenta su consumo de productos cárnicos.

En este contexto, el Sudeste Asiático y África Subsahariana están emergiendo como grandes demandantes de alimentos. Este crecimiento plantea un desafío crítico para la producción alimentaria: cómo escalar la producción para lograr satisfacer la demanda en un contexto de recursos finitos y preocupaciones de sostenibilidad. Esto, al mismo tiempo, representa una oportunidad para Uruguay.

El sector alimentario desempeña un rol clave en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), aportando beneficios significativos a los 17 objetivos establecidos. Sin embargo, también enfrenta desafíos que pueden comprometer su sustentabilidad, de modo que cabe hacerse varias preguntas al respecto; ¿El crecimiento productivo puede ser constantemente sostenible?, ¿La productividad y la sostenibilidad pueden coexistir? Si es así, ¿Cómo?

Otro de los mayores desafíos identificados es el cambio climático, que no solo afecta a los sistemas productivos por medio de sequías y otros eventos climáticos extremos; sino que también representa una amenaza para los mercados ganaderos. En este contexto, se considera crucial la implementación de estrategias de mitigación y adaptación.

La conservación de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos y el campo natural son una oportunidad clave para aumentar la resiliencia de los sistemas ganaderos ante estos cambios climáticos. La eficiencia en los sistemas productivos actuales y la adopción de nuevas formas de producción intensiva como el engorde a corral pueden contribuir al desarrollo productivo de la ganadería, sin embargo, también presentan sus propios desafíos vinculados con la sostenibilidad.

### **c. Sector agropecuario en Uruguay: desafío y oportunidades**

El crecimiento económico del país está íntimamente vinculado a la producción agropecuaria y su impacto es evidente, incluso para aquellos ciudadanos que puedan estar más alejados de la realidad productiva.

El sector ganadero está compuesto por unos 45.000 productores, desde pequeños productores familiares hasta grandes empresas multinacionales. Si bien puede afirmarse que comparten el objetivo común de maximizar el resultado económico,

este objetivo puede significar cosas distintas para cada uno: desde asegurar una educación de calidad para sus hijos hasta distribuir dividendos entre accionistas. Es decir que la capacidad de un productor para generar ingresos suficientes no solo tiene un impacto económico, sino también implicaciones sociales que pueden influir en la calidad de vida de su familia o en su capacidad para mantener y mejorar sus tierras.

La ganadería uruguaya ha presenciado lo que desde la Facultad de Agronomía se denomina como una "reacción tecnológica" notable; y se ve reflejada en factores clave como la evolución del peso de carcasa, la reducción en la edad de faena, el aumento en la productividad y la adaptación de la base forrajera. Anteriormente, el peso de los novillos al momento de la faena rondaba los 250-260 kg, mientras que ahora alcanzan los 270-280 kg.

Estos cambios han sido posibles gracias a la incorporación de alimentos concentrados y a la optimización del uso de pasturas y corrales. Además, también se plantea la pregunta de cómo mantener y potenciar esta intensificación ganadera ante una tendencia a la estabilidad en los precios del ternero y del novillo.

Por otra parte, la generación de riqueza genuina —derivada de la explotación de los recursos naturales— es clave para el desarrollo económico y social del país. En 2022 el crecimiento económico se proyectaba en un 5 %, pero la incidencia de la sequía en el último trimestre limitó dicha cifra a 4,7 %. En 2023 el crecimiento fue del 0,4 %; y se espera que este año alcance hasta un 4 % con la recuperación tras la sequía.

A pesar de haber superado la sequía de años anteriores, la alerta ante posibles fenómenos climáticos persiste. La situación que atraviesa Río Grande del Sur con las inundaciones más severas de su historia, centenares de muertes y daños económicos incalculables en infraestructura y ecosistemas, generan una alerta dada su cercanía a Uruguay. Esto obliga a reflexionar sobre la importancia de fortalecer la resiliencia y la adaptación ante fenómenos climáticos extremos.

Es verdad que el sector agropecuario ha mostrado resiliencia frente a eventos climáticos extremos, pero se requieren estrategias más fuertes de adaptación. Es esencial planificar políticas públicas que permitan generar mecanismos sólidos para enfrentar dichos fenómenos.

En Uruguay las lluvias son irregulares, lo que genera momentos de déficit y un conjunto de desafíos anexados. Sin embargo, solo el 2 % de su superficie está bajo tecnologías de riego. Esto evidencia la necesidad de mejorar la infraestructura de riego, aprovechando los cursos de agua existentes como el río Uruguay y el río de la Plata en su fase dulce.

En lo que refiere a oportunidades, las condiciones de recursos hídricos favorables, sumado a las extensas superficies agrícolas son factores que hacen de Uruguay un país esencialmente exportador y un contribuyente clave a la seguridad alimentaria global. Por otra parte, la eficiencia en la conversión de alimentos de los rumiantes comparada con los monogástricos (pollos y cerdos), es una ventaja estratégica dada la capacidad de los rumiantes para digerir fibra y aprovechar pasturas naturales.

Los rumiantes tienen una tasa de conversión que varía entre 7:1 y 11:1, lo que significa que necesitan entre 7 y 11 kg de alimento (en su mayoría forraje) para producir un kg de peso corporal. Esta tasa es generalmente más alta que la de los monogástricos, que pueden tener tasas de conversión mucho más bajas (como 1:7 en el caso de los pollos y 3.5:1 en el caso de los cerdos) porque consumen alimentos más concentrados y de más rápida digestión.

La capacidad de los rumiantes para aprovechar forrajes fibrosos les permite utilizar extensas áreas de pastizales que no serían adecuadas para cultivos agrícolas intensivos o para alimentar monogástricos. Esto convierte a los rumiantes en una pieza fundamental para la producción de alimentos en áreas donde la agricultura intensiva no es viable; y da una ventaja estratégica en la producción de carne bovina sostenible a países con grandes áreas de pastizales naturales, como es el caso de Uruguay.

Por tanto, aunque la conversión de alimento en rumiantes no es tan eficiente en términos numéricos como en monogástricos; el tipo de alimento que pueden procesar y convertir en proteína animal es lo que subraya su importancia en contextos específicos de producción ganadera, especialmente en la optimización del uso de recursos naturales y en la sostenibilidad ambiental.

#### **d. Fortalezas del sector agropecuario: articulación interinstitucional**

Un desafío común que se presenta en muchos países radica en la dificultad para la articulación interinstitucional, algo que Uruguay presenta como una fortaleza. Un claro ejemplo es el trabajo articulado que vienen desarrollando los Ministerios de Ambiente; Ganadería, Agricultura y Pesca; Industria, Energía y Minería (MIEM); y Economía y Finanzas (MEF) y su diálogo permanente sobre distintos temas relevantes para dichas carteras.

La emisión de los bonos soberanos asociados a indicadores ambientales es un esfuerzo que refleja el compromiso del país con el ambiente, y es el fruto de un esfuerzo conjunto de los ministerios y sus equipos técnicos. Además, este procedimiento evidencia una estrategia integral que asocia la imagen del país con diferentes aspectos de la vida nacional, incluyendo la generación de fuentes de financiamiento y un compromiso creciente con metas ambientales más ambiciosas.

Este compromiso de acompañar la producción con el ambiente es histórico. Uruguay lleva décadas desarrollando legislación que apunta a la preservación de los recursos naturales. En este contexto, existen a nivel nacional numerosos antecedentes sobre esta temática con enfoques que van desde la gestión ambiental, hasta la biodiversidad y servicios ecosistémicos; y que involucra a la institucionalidad pública, la academia, instituciones de investigación, organizaciones del sector privado, organizaciones de la sociedad civil, entre otros actores relevantes.

Dichos antecedentes son insumos fundamentales para lograr identificar desafíos y oportunidades para los sistemas de producción ganadera en el país en las tres dimensiones de la sostenibilidad: la ambiental, la social y la económica. Además, son una base importante para la que el Estado pueda desarrollar políticas que agreguen valor, orientadas al desarrollo sostenible.

Asimismo, el trabajo de gestión e investigación que se desarrolla en la institucionalidad vinculada al sector agropecuario ha permitido consolidar aprendizajes, fortalecer las capacidades y equipos de trabajo.

El Ministerio de Ambiente, a través de la Dirección Nacional de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos y con el apoyo de la FAO, está fomentando iniciativas que fortalecen las políticas públicas dirigidas a la conservación de pastizales y la neutralidad en la degradación de tierras; integrando estas metas dentro de un marco de desarrollo sostenible que busca equilibrar las necesidades económicas, sociales y ambientales. Esta estrategia no solo se alinea con los compromisos internacionales como la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (UNCCD), la Convención sobre la Diversidad Biológica (CDB) y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) (colectivamente conocidas como las Convenciones de Río), sino que también busca adaptarse a las condiciones específicas y necesidades de Uruguay; proyectando una visión de futuro donde la ganadería contribuye positivamente tanto a la economía como al ambiente.

El Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, a través de la Oficina de Programación y Políticas Agropecuarias (OPYPA) se centra en asesorar la formulación, implementación y evaluación de políticas públicas sectoriales. Este rol es fundamental para su vinculación estratégica con organismos públicos, privados y público-privados. OPYPA ha desempeñado un papel clave en el desarrollo de políticas orientadas a lograr un futuro sostenible para las cadenas agroindustriales. Su papel se potencia a través de la creación y actual construcción de SENDA, una estrategia nacional para el desarrollo agropecuario que busca generar una visión conjunta y consensuada de las principales líneas estratégicas de acción a mediano y largo plazo; involucrando a diversos actores en su desarrollo y aplicación continua.

Por otra parte, la investigación en el sector agropecuario para afrontar los retos actuales y futuros de la sostenibilidad tiene un rol central. El Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA), junto con la Facultad de Agronomía y otras entidades académicas, han sido reconocidas por su contribución significativa en este ámbito. Este reconocimiento enfatiza la valoración de colaboraciones interinstitucionales en la exploración de soluciones innovadoras que integren la producción y la sostenibilidad ambiental en la ganadería.

Desde el INIA se presentaron cuatro pilares fundamentales, esenciales para avanzar hacia una ganadería ambientalmente sostenible. Estos incluyen la mejora de los índices de productividad y reproducción, que son clave para impulsar la productividad de manera sostenible. Si bien el país ha logrado avances significativos en la mejora de estos índices, todavía existe un amplio margen para su optimización.

Desde una perspectiva ambiental, la reducción de las emisiones netas de gases de efecto invernadero, teniendo presentes las capturas de CO<sub>2</sub>, es otro aspecto clave para avanzar hacia una ganadería ambientalmente sostenible. En este contexto, la investigación en INIA y otras instituciones se ha centrado en estrategias de mitigación, incluyendo el mejoramiento genético para aumentar la eficiencia de conversión alimenticia y reducir las emisiones de metano; y mejorar la calidad de la dieta animal, que influye directamente en la reducción de metano por procesos más eficientes en el rumen.

Otra área de enfoque es la evaluación y utilización de aditivos dietéticos que pueden reducir las emisiones de metano de manera directa, aunque se reconoce que estos aditivos presentan desafíos particulares en sistemas pastoriles como los de Uruguay. Además, es necesario evaluar y fomentar el secuestro de carbono a través de prácticas de manejo adecuadas, como como ejemplo los sistemas silvopastoriles y la conservación del campo natural y monte nativo.

La FAO facilitó diferentes instancias de diálogo, en las que se dio una perspectiva valiosa sobre la integración de prácticas de ganadería sostenible, así como se destacó la importancia de la colaboración institucional en este campo. Esto remarca la importancia de la investigación y la articulación interinstitucional para abordar los desafíos de la sostenibilidad en la producción ganadera, como lo ilustraron en este dialogo expertos de diversas organizaciones.

Aun considerando los antecedentes mencionados, con la creación del Ministerio de Ambiente Uruguay se encuentra en un punto de inflexión generado por la articulación institucional que busca alinear las políticas ambientales con las agropecuarias; destacando la introducción de la "huella ganadera" como un marco para evaluar y guiar las futuras políticas públicas hacia una sostenibilidad integral. Este nuevo enfoque pretende utilizar 15 indicadores ambientales básicos que abarcan la biodiversidad, el aire, el agua y el suelo; para medir la eficacia de las fases de producción ganadera e industrial.

### **e. El rol del Estado y las políticas públicas**

El enfoque integral en políticas públicas adoptado por Uruguay muestra que el país no solo aborda los desafíos de la producción ganadera desde perspectivas económica y productiva, sino que también está firmemente comprometido con la sostenibilidad ambiental y la adaptación al cambio climático.

En esta línea, el país ha asumido compromisos orientados a reducir las emisiones en el sector ganadero, logrando aumentar significativamente su producción de carne. Sin embargo, de cara a futuro, la ganadería del Uruguay tiene que plantearse un aumento en el mejoramiento continuo de los índices de productividad y sostenibilidad. El levantamiento de restricciones que enfrenta el sector privado es esencial para mejorar la coordinación entre el sector público y privado y, en última



instancia, para lograr un mejor desempeño económico de las cadenas agroindustriales. Esto requiere una planificación cuidadosa y el compromiso de todos los actores para orientar los esfuerzos hacia objetivos de desarrollo sostenible.

Para lograrlo, es esencial adoptar un enfoque holístico que no solo se enfoque en la productividad; sino que también incorpore consideraciones de sostenibilidad ambiental, social y económica. Este enfoque debe considerar las escalas espaciales y temporales de la sostenibilidad, desde el nivel local hasta el nacional, destacando la importancia de políticas públicas efectivas y coordinadas que promuevan un modelo de crecimiento económico inclusivo y respetuoso con el ambiente.

La sostenibilidad de la ganadería debe ser capaz de articular tres grandes dimensiones: el mercado, las políticas públicas y la ciencia. Estas tres áreas deben trabajar en conjunto para crear políticas públicas que agreguen valor, y a su vez cumplan con los compromisos y acuerdos internacionales

El enfoque debe buscar un equilibrio entre la reducción de emisiones de carbono y la conservación de la biodiversidad. Aunque la contribución de Uruguay a las emisiones globales sea mínima, es crucial reconocer que su biodiversidad es de gran valor. Debe considerarse el carácter dinámico y contextual de la sostenibilidad, que requiere atención permanente ante los cambios globales y locales.

El objetivo es avanzar hacia una ganadería productiva, resiliente y rentable, pero al mismo tiempo, se debe prestar especial atención a que se minimicen las emisiones contaminantes y se promueva la diversidad y los servicios ecosistémicos. Es necesario pues, mantener un equilibrio entre crecimiento económico y conservación ambiental, asegurando que la ganadería uruguaya pueda ser resiliente y sostenible en el largo plazo.

El diagnóstico económico de Uruguay muestra un crecimiento lento del PIB per cápita, atribuido a un lento aumento de la productividad a nivel nacional. Si se compara este diagnóstico con otras naciones que han logrado acelerar su desarrollo y bienestar económico, se nos plantea una urgente necesidad por revisar y revitalizar las políticas económicas nacionales, especialmente en sectores clave como el agroindustrial, que es fundamental para la economía del país.

En este sentido, sería esperable que las políticas de desarrollo sostenible para las cadenas agroindustriales contribuyan significativamente a resolver estos desafíos económicos, aumentando la productividad de una manera ambiental y socialmente sostenible.

Sin embargo, y pese a las fortalezas destacadas sobre la articulación interinstitucional, es de clave importancia mejorar dicha articulación entre diversas instituciones y sectores para implementar eficazmente las políticas diseñadas. La efectividad de las políticas públicas depende en gran medida de la capacidad de las diferentes entidades para trabajar juntas hacia objetivos comunes, superando barreras burocráticas y de comunicación que a menudo pueden impedir el progreso.

En este proceso se destaca la necesidad de empoderar a la ganadería familiar, cerrar brechas tecnológicas y fomentar la co-innovación para mejorar la sostenibilidad y la calidad de los productos, tanto desde el punto de vista social como ambiental.

La agroecología es un enfoque crucial para el futuro de la agricultura en Uruguay, ya que fomenta un equilibrio entre la producción eficiente y la preservación del medio ambiente. Este modelo se integra de manera efectiva en los marcos de producción existentes. Sin embargo, enfrenta desafíos significativos, especialmente en su combinación con los sistemas de producción convencionales. En un país donde la ganadería y la agricultura están estrechamente vinculadas, implementar prácticas agroecológicas que sean compatibles y además fortalezcan los sistemas existentes; requiere una gestión meticulosa para asegurar que no se vea comprometida la productividad.

Por otro lado, a pesar de los claros beneficios ambientales y sociales que ofrece, las prácticas agroecológicas deben demostrar ser económicamente rentables para motivar a los productores a adoptar tales prácticas a una escala significativa.

La innovación y la adopción de tecnologías nuevas y ya existentes, así como prácticas de gestión avanzadas en materia de salud animal, nutrición, manejo de fertilizantes y agua, son fundamentales para alcanzar un desarrollo sostenible y eficiente. Aunque se debe hacer un esfuerzo por mejorar la comunicación para que contribuya a facilitar dicha adopción por parte del sector productivo. El desafío radica en crear escenarios donde estas tecnologías sean adoptadas por los productores. El trabajo conjunto con la FAO y la implementación de proyectos que fortalezcan las políticas públicas pueden contribuir a alcanzar estos resultados.

## **f. Comercio internacional**

Los países desarrollados, principales emisores y responsables de la variabilidad climática, se comprometieron en el Acuerdo de París a transferir recursos a los países en desarrollo más afectados por estos fenómenos. A pesar de estos compromisos, la falta de cumplimiento es evidente. Es crucial destacar esta omisión en todos los foros relevantes, donde las Naciones Unidas tienen un papel fundamental en asegurar que estos compromisos se respeten y ejecuten efectivamente. El capítulo agrícola se trató parcialmente y sin los avances necesarios. El proteccionismo creciente en el comercio ha determinado un retroceso en la liberalización de estos, y las realidades geopolíticas actuales han llevado a muchos países a restringir el comercio, generando distorsiones cada vez mayores.

Las nuevas reglas ambientales que propone la Unión Europea, aunque en principio se orientan a la sostenibilidad, también se pueden percibir como una forma de proteccionismo que puede afectar negativamente a los países en desarrollo. Si bien Uruguay está dispuesto a cumplir con normas ambientales, no puede aceptar que estas reglas se utilicen para imponer nuevas barreras al comercio. De hecho, algunos

enfoques como el de las emisiones son especialmente discutibles, ya que no existen acuerdos en la metodología para su medición.

Uruguay ha manifestado a las autoridades de la Unión Europea la necesidad de establecer cuotas de acceso para productos que provienen de sistemas productivos sostenibles, esto representa un premio y reconocimiento a los productores comprometidos con la sostenibilidad. Al mismo tiempo, el propio mercado europeo ha manifestado el deseo de consumir productos sostenibles, incluso pagando más por ellos.

Considerando todo esto, es esencial que se mantenga en el centro de la discusión la financiación de sistemas de adaptación y la liberalización del comercio, sin que estos factores se utilicen para incrementar aún más las restricciones.

#### 4. Anexo – Programa de la actividad

<b>Diálogos sobre el futuro de Uruguay: agro y producción sostenible</b> Martes 7 de mayo de 2024, Salón de Actos de Torre Ejecutiva	
9:30 - 10:00 h.	<i>Acreditaciones y café de bienvenida</i>
10.00 - 10:30 h.	<p><i>Mesa de apertura</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Pablo Ruiz Hiebra</b> - Coordinador Residente de Naciones Unidas</li> <li>• <b>Robert Bouvier</b> - Ministro de Ambiente</li> <li>• <b>Fernando Mattos</b> - Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca -</li> </ul>
10.30 - 12:00 h.	<p><i>Panel “Impulsando la ganadería del futuro. Sostenibilidad, emisiones, productividad: donde estamos ¿hacia dónde vamos?”</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Introducción con videos de reflexiones por organizaciones referentes en la temática.</li> </ul> <p><b>Oradores:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Carolyn Opio</b> - Oficial Técnica de Política Ganadera de FAO Américas. “Las claves de la ganadería del futuro: productividad y sostenibilidad”</li> <li>• <b>Verónica Durán</b> - Directora de Oficina de Programación y Política Agropecuaria del MGAP. “El agro uruguayo y el futuro: la mirada desde SENDA”</li> <li>• <b>Gerardo Evia</b> - Director Nacional de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos del MA. “Producción y sostenibilidad: una mirada desde el presente hacia el futuro”</li> <li>• <b>Verónica Ciganda</b> - Coordinadora del Área de Recursos Naturales, Producción y Ambiente del INIA. “Ganadería, emisiones y sostenibilidad”</li> <li>• <b>Gianni Motta</b> - Jefe de Innovación de INAC. “La carne vacuna y el futuro. Escenarios posibles en tiempos inciertos”</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Álvaro Simeone</b> - Departamento de Producción animal y pasturas de la Facultad de Agronomía (Universidad de la República). "La intensificación ganadera dentro del futuro de la producción nacional: complementariedades, alternativas, escenarios"</li> </ul>
12:00 – 12:30 h.	<i>Espacio para preguntas y cierre</i>